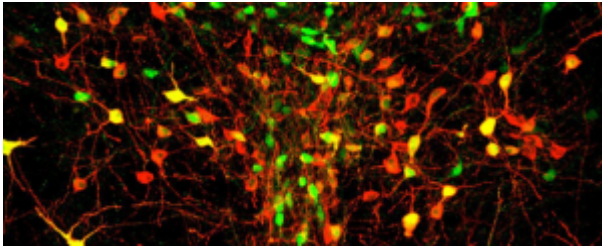


Científicos identifican neuronas que representan la soledad



Los humanos somos animales sociales. A lo largo de miles de años de evolución, hemos encontrado que es más fácil para sobrevivir si nos mantenemos junto, lo que hace que sea más probable que encontraremos recursos vitales como alimento y refugio. Si no contamos con compañía durante mucho tiempo, nuestro bienestar emocional se ve afectado – tal vez porque es más peligroso para nosotros estar solos.

Ahora, por primera vez, los científicos del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), han identificado la región del cerebro que representa ésta sensación de soledad. En un estudio con ratones, los neurocientíficos identificaron un grupo de células cerca de la parte posterior del cerebro, en un área llamada el núcleo dorsal del rafe (DRN). Según los investigadores, este circuito neural es lo que mueve a los animales sociales para buscar la compañía de los demás después de periodos de aislamiento.

Los hallazgos, reportados en el diario Cell, son importantes porque, aunque la investigación se ha enfocado en cómo el cerebro busca y responde a la interacción social, sabemos relativamente poco sobre cómo el aislamiento y la soledad mismos motivan nuestro comportamiento social.

Los investigadores notaron por primera vez cambios ARN en cerebros de ratones en experimentos distintos que involucraron pruebas de medicamentos, lo que requería que los animales estuvieran aislados. Descubrieron que, tras un período de

aislamiento, había un fortalecimiento de las conexiones en el ARN. Pruebas posteriores demostraron que las neuronas ARN no eran muy activas cuando los animales fueron alojados juntos, pero su actividad aumentó después de los ratones fueron reunidos.

Cuando el equipo suprimió las neuronas ARN utilizando luz, descubrieron que los animales aislados no mostraron el mismo nivel de repercusión en la sociabilidad cuando se reunieron con sus compañeros.

Esto sugiere que las neuronas son importantes para el rebote de socialización inducido por el aislamiento. Cuando una persona es aislada por mucho tiempo y después se reúne con otros individuos, hay un surgimiento de interacción social. Los investigadores piensan que la conservación de éste rasgo evolutivo y adaptativo es lo que han encontrado en los ratones y que estas neuronas podrían jugar un papel en el aumento de la motivación para socializar.

En caso de que se identifiquen las mismas neuronas en humanos y se comprendan mejor, el hallazgo podría derivar en una forma completamente distinta de estudiar la soledad, y entender las incapacidades sociales – incluyendo la ansiedad social y el autismo.

Fuente: muyinteresante.